

Bolivia, 5 de Mayo del 2006.

ASPECTOS ACLARATORIOS SOBRE LA RELACIÓN
“LECTORIUM ROSICRUCIANUM” Y ESCUELA ESPIRITUAL.

Apreciados amigos:

En atención a las preguntas formuladas por algunos alumnos e incluso por buscadores maduros, referidas a la relación Escuela Espiritual – Lectorium Rosicrucianum, nos permitimos simplemente recurrir al legado filosófico de la Escuela Espiritual dado a los alumnos y a los buscadores de la Verdad, a través de los Enviados Jan van Rijckenborgh y Catharose de Petri:

El libro “Filosofía Elemental de la Rosacruz Moderna”, ha sido siempre considerado el libro de toque inicial para con el futuro alumno. Es por ello que, ya en sus primeras páginas, cuida el Señor Jan Van Rijckenborgh que el buscador no confunda a la Escuela Espiritual con el Lectorium Rosicrucianum, para evitar precisamente que el futuro alumno pueda tener tropiezos en su desenvolvimiento espiritual, girando progresivamente al plano meramente material y formalista, al extremo de tomar al Lectorium Rosicrucianum como el Campo Magnético de la Escuela Espiritual.

En el Primer Capítulo de este libro, (Edición Portuguesa – 1975), el Señor Rijckenborgh dice:

“El autor se dirige a vosotros desde su campo de trabajo y de acuerdo con su estado de ser, para dar testimonio en nombre de la gloriosa y sublime Fraternidad de la Luz. Esta Fraternidad es conocida bajo diferentes nombres tales como: Escuela Espiritual Hierofántica, Escuela de los Misterios de los Hierofantes de Cristo, Iglesia Interior, Orden de Melquisedec, Orden de la Rosacruz y otros.

Todo aquél que estudia esta obra debe comprender, a nuestro ver, que es esta Fraternidad que a él se dirige directamente en estas páginas. Es un contacto en el cual la personalidad del autor, así como la estructura del

Lectorium Rosicrucianum, como organización, quedan en segundo plano. De ahí resalta inmediatamente que, la Fraternidad de la cual queremos dar testimonio no se presenta a nadie como sociedad, organización o institución religiosa.

Hablamos de una Escuela, y el estudio de este libro les coloca, en la Antecámara de esta Escuela. Es más, la noción Escuela debe ser tomada aquí en un sentido muy exclusivo”.

Por lo tanto, la Fraternidad de la Luz, toca de manera directa a quien lea la literatura de la Escuela o escuche la exposición Filosófica de la Escuela.

En este contexto el señor Rijckenborgh aclara que tanto su persona y el propio Lectorium Rosicrucianum pasan a un segundo plano. Se entiende por lo tanto que el concepto **“Lectorium”** ha sido acertadamente elegido ya que, **universaliza el punto de contacto de la Escuela Espiritual en la materia, pudiendo efectuarse el encuentro con el buscador en cualquier lugar del planeta** y no precisamente en la sede de una organización material. Los lectores de la Rosacruz Moderna, LECTORIUM, estarán pues dispersos en el mundo, pero unidos en el objetivo del Camino a través de la profusa literatura dejada por los Grandes Maestros, punto de toque que que posibilita el encuentro del buscador anhelante con la Luz de las Luces, de manera directa y en total autonomía.

Repetimos: El contacto con la Fraternidad de la Luz es directa, es el alumno y la Fraternidad. Aquí no hay intermediación dialéctica alguna, es por ello que el Gran Maestro aclara que, **“la Fraternidad de la cual queremos dar testimonio, no se presenta a nadie como sociedad, organización o institución religiosa”**.

Por lo tanto la Fraternidad no se presenta a nadie como Lectorium Rosicrucianum. Y esto es realmente una maravilla ya que, la “autonomía” consciente y lúcida hace del alumno un verdadero Gnóstico, no habrá nadie quien pueda decirle si es, o no es alumno, ya que, sólo la Luz conoce el corazón del hombre.

La Alianza con la Luz se realiza en secreto en el corazón del hombre.

El Gran Maestro en el Capítulo 2 del mismo libro explica de manera muy reveladora, muy precisa, y por lo tanto de modo muy liberador, acerca de lo que es en esencia la Escuela Espiritual.

Notemos que, únicamente usa los dos términos: “Escuela Espiritual”, sin agregar Rosacruz de Oro, o Rosacruz Moderna, o Rosacruz Áurea o lo que fuese. Y lo hace precisamente para llevarnos a una comprensión precisa y correcta de lo que se quiere significar con la palabra “Escuela” en el ámbito de la Enseñanza Universal. Y seguramente también para evitar en los alumnos del Lectorium, la reacción automática del apego a un nombre, a una organización, o a una “razón social” que bien podría permitirle reclamar en el ámbito del trabajo en la materia, derechos de autor, de nombre, de literatura, etc, y todo ello a partir de un pretendido sentimiento de exclusividad, a todas luces anti-gnóstica.

Si bien La Escuela Espiritual se presenta, bajo diversos nombres, en diferentes épocas y en diferentes culturas, y en diferentes razas, no debe confundirse el nombre con el que se presenta, con la “Escuela Espiritual”, ya que ésta es Universal e inasible a la percepción del hombre natural o dialéctico.

Otro detalle que no debemos dejar pasar por alto, es el hecho de que los Grandes Maestros han usado en el contexto de su Trabajo en la materia el nombre de “Escuela Espiritual **Internacional** de la Rosacruz de Oro”. Aquí el término “internacional”, como lo han explicado varias veces, ha sido para salvaguardar al Trabajo Gnóstico de los sentimientos animales de exclusividad territorial, nacional, racial y cultural, “valores” muy propios de nuestra humanidad caída. Decir por ejemplo que la Escuela Espiritual es europea, o andina, o hindú, o judía, es un lamentable y peligroso error. Grave error también, sostener que la Gnosis sea un “**componente de la cultura europea**” o de cualquier otro lugar geográfico.

La Gnosis en su pureza trascendente jamás puede hacer parte de la cultura humana. Sin embargo, siempre ha habido, a lo largo de la historia, una traición a las Escuelas Espirituales manifestadas periódicamente en la materia, haciendo que su legado filosófico sea torcido, adulterado, y acomodado a los intereses del poder religioso, racial y cultural. Y principalmente, con el fin de apagar el mensaje de la Verdad liberadora

expresada en esos legados, de ahí la persecución y la quema de los escritos gnósticos. Felizmente, estos legados son nuevamente rescatados en su majestad original a través de los Enviados de la Luz, lo que sucede aproximadamente cada setecientos y cada dos mil cien años. Prueba de ello tenemos en el trabajo realizado por el Sr. Jan van Rijckenborgh, quien a partir de textos ya mutilados y exprofesamente torcidos, coloca nuevamente en su estructura original aquella herencia dejada por anteriores Enviados de la Fraternidad.

Es así que, la Gnosis Egipcia, la Gnosis China y la Pistis Sophía por ejemplo, han sido revelados otra vez para la comprensión y el auxilio del buscador y del alumno de nuestros tiempos. Es bueno anotar que, el Gran Maestro hace ver la universalidad de la Gnosis manifestada a lo largo del tiempo en diferentes lugares de la tierra, haciendo ver claramente que la Gnosis no es Egipcia, ni China, ni Palestina, ni Europea en un sentido de propiedad territorial o racial, sino que la Gnosis Universal es la misma, en cualquier parte que se haya manifestado, sea en la China, en Egipto, en los Andes, en la Amazonía o en cualquier otro lugar, ya que Dios no abandona la obra de sus manos, como reza la Enseñanza. La Gnosis ha sido dada en Egipto, de ahí que se diga “La antigua Gnosis Egipcia”; ha sido dada en la China, de ahí que se diga “La Gnosis China”.

Pero volvamos nuestra atención al Capítulo II del libro que nos ocupa: Este Capítulo, a nuestro ver, es una de las Joyas Gnósticas que no la habíamos percibido en su maravillosa profundidad y sencillez. Que no la habíamos “visto” por el motivo que fuese. Y que de pronto recién hoy, notamos su brillo hablándonos claramente.

Para nosotros, captar la idea “Escuela” en el ámbito del Trabajo Espiritual, nos llena de agradecimiento a la Fraternidad de la Luz.

Ya el título de este Capítulo es por demás sugerente:

“LA JERARQUÍA DE CRISTO O ESCUELA ESPIRITUAL”

El Sr. Jan van Rijckenborgh dice:

“Vamos ahora a dedicar un examen más profundo, delineando de modo concreto, a lo que es esa idea aparentemente abstracta: *Escuela Espiritual*:

Se manifiestan y se desenvuelven en la Escuela Espiritual Tres Fuerzas que, en todas las religiones mundiales son atribuidas al Gran Ser Divino: La Voluntad Divina ligada a la Idea Padre. La Sabiduría Divina a la idea Hijo. Y la Actividad Divina a la Idea Espíritu Santo.

Podemos identificar a Dios y a las Tres Fuerzas que de Él emanan, como Escuela Espiritual. Llamamos Escuela Espiritual al Padre que nos encuentra en Su Hijo y que por Su Espíritu Santo nos impulsa al Camino de la Regeneración”

Más adelante, En el Capítulo V del mismo libro leemos:

“Es totalmente imposible que un hombre dialéctico (hombre según la carne y la sangre) pueda tornarse según la conciencia, el alma y el cuerpo un Hombre del Reino Estático (o Reino de los Cielos), o sea un Hombre que está y vive en la Jerarquía Crística, un liberado viviendo en la Magnificencia Eterna de Dios. Incluso si poseyese un pre-Recuerdo profundo o aunque se estime fundamentalmente cambiado y tenga grandes tendencias mágicas, el hombre dialéctico, cualquiera que sea su estado de desarrollo, no puede ser participante de la Escuela Espiritual: “La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de los Cielos”!.

“Ahora bien, existe un proceso de Renacimiento, indicado también en el Prólogo del Evangelio de Juan, proceso que no es explicable ni por la sangre, o sangre renovada, ni por la voluntad, la voluntad renovada de la carne, ni por la voluntad del hombre. En otras palabras: el hombre dialéctico no toma parte en ella en absoluto!”.

“El verdadero Nuevo Hombre no puede nacer de un proceso eugenésico-espiritual proveniente de la voluntad del hombre dialéctico”.

“Es por ello que a aquél que desea participar de la Escuela Espiritual le es dicho:

Si no renacieres de Agua y de Espíritu no podrás entrar al Reino de Dios”.
(Palabras dichas a Nicodemo. Jn.3:10).

“Agua es en este caso indicado en el sentido de Sustancia Cósmica, o Raíz Cósmica Original, por tanto, en el mismo sentido empleado en el Génesis: El Espíritu de Dios se cernía sobre las Aguas”.

“Espíritu aquí se refiere al Núcleo Espiritual Divino, al Núcleo de la Conciencia Universal que debe ser revivificado de entre los muertos”.

Por lo tanto y de conformidad a la Enseñanza del Gran Maestro, la denominación “Escuela Espiritual” es pues trascendente, inasible por el hombre dialéctico.

Es así que, jamás una organización humana en la materia, por muy noble que fuese, puede ser considerada a la Luz de la Gnosis como siendo una Escuela Espiritual.

De ahí que, el Lectorium Rosicrucianum haya sido concebido por los Grandes Maestros, únicamente como un instrumento material u organizacional en el plano de la materia al servicio de la Escuela Espiritual.

Así el alumno como hombre dialéctico no hace parte de la Escuela Espiritual, así también el Lectorium como organismo dialéctico, no es la Escuela Espiritual. Esta falta de comprensión correcta, lleva indudablemente a una grave confusión y a lamentables mal entendidos en detrimento de un veraz discipulado.

Si se tomase al Lectorium Rosicrucianum, como siendo la Escuela Espiritual propiamente dicha, bien podría sostenerse, como lo Iglesia Católica lo hace, al afirmar que, fuera de ella no hay salvación alguna.

En posteriores oportunidades continuaremos abordando este y otros temas que, por su importancia muy actual, precisan ser profundamente analizados a la luz de la Enseñanza.

“CAMPO DE TRABAJO BOLIVIANO”
Grupo del Nuevo Impulso